

voriam quadrigam, et ascensorem ejus : et descendit equi, et ascensores eorum : vir in gladio fratris sui.

24. In die illa, dicit Dominus exercituum, assumam te Zorobabel * fili Salathiel serrenus, dicit Dominus : et ponam te quasi signum, quia te elegi, dicit Dominus exercituum.

1 Cierán miseros en tierra. — 2 Parará. Esto puede aludir á las guerras civiles de los Romanos.

3 Te ensartaré. Véase el elogio de Zorobabel. *Eccli.* XLIX, 13.

4 Para que de ti nazca el Mesías y Salvador del mundo. S. Jerónimo mira á Zorobabel como figura de Jesucristo.

* *Eccli.* XLIX.

irastornaré el carro, y al que sube en él : y caerán los caballos, y sus caballeros : cada uno á la espada de su hermano *.

24. En aquel día, dice el Señor de los ejércitos, te tomaré *, ó Zorobabel hijo de Salathiel, siervo mío, dice el Señor : y te pondré como un sello, porque á ti lo escogí †, dice el Señor de los ejércitos.



ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE ZACHARÍAS.

Zacharías que muchos intérpretes dicen que fué sacerdote, vivió mucho tiempo en Babilonia, y en edad ya avanzada volvió á la Judéa con Zorobabel, enviado particularmente por el Señor casi al mismo tiempo que Aggeo, para alentar á los Judíos á proseguir y concluir la restauracion del templo, y el restablecimiento del culto de Dios. Por lo que el argumento de estos dos profetas es uno mismo, bien que el Espíritu Santo, que habia guiado á Aggeo á una simple y austeria predicacion, quiso variar de estilo en Zacharías, manifestándole muchas visiones de un sentido muy alto y misterioso, que fuesen como otros tantos retratos de las doctrinas y profecias que debia proponer. El fin de las unas y de las otras es, representar con la mayor viveza á los Judíos, al fin del ministerio de los profetas, la maravillosa conducta que Dios habia usado en lo pasado con su pueblo en la gracia, salud, libertad y correcciones con que lo habia procurado ganar, y traer hácia él; y tambien con los castigos severos y destruccion de sus enemigos. Lo que mediante una verdadera conversion y piedad constante podia tambien esperar para lo venidero, así en lo temporal hasta el Mesías, como en lo espiritual despues de su venida. Zacharías describe muy expresamente el nacimiento del Salvador, juntamente con su pasion y muerte : su reino y sacerdocio : la venida del Espíritu Santo : la virtud del Evangelio, y la vocacion de los gentiles ; y la restauracion, justificacion, y glorificacion eterna de su Iglesia. De las cuales gracias da promesas muy ciertas á los verdaderos Israelitas segun el espíritu : como por el contrario á los Judíos carnales, ingratos y enemigos de Jesucristo, les amenaza con la desolucion de su nacion y ciudad por los Romanos : y la reprobacion de la alianza de Dios con ellos hasta el tiempo establecido para su última conversion : la cual seria acompañada de la extirpacion de toda idolatria, supersticion, mala doctrina, y falsos doctores : y por último del mismo Antecristo, el cual es aquí claramente señalado.

Algunos son de sentir, que este Zacharías hijo de Barachías, y nieto de Addo, es el mismo de quien Jesucristo dice en S. Mathéo †, que fué muerto entre el templo y el altar, fundados en las mismas palabras del Señor : *Desde la sangre de Adán el justo hasta la sangre de Zacharías hijo de Barachías* : en las cuales es señalado como aquí cap. I, 1, por hijo de Barachías : y se comprenden todos los tiempos, desde el primero hasta el último. Pudo suceder la muerte de Zacharías, cuando los Hebréos trabajaban aun en la fábrica del templo, y antes que se hiciese su solemne dedicacion, despues de la cual solamente á los sacerdotes era lícito entrar en aquel lugar. Véase los *Botan.* Act. Sancto, día 6 de setiembre. Pero S. Jerónimo no es de esta opinion, y puede verse sobre S. Mathéo ya citado.

* Cap. I, 1, 2.

LA PROFECÍA DE ZACHARÍAS.

CAPÍTULO I.

Zacharias exhorta á los Judíos á que se conviertan al Señor, y á que no imiten á sus padres, que fueron castigados por haber despreciado los avisos de los profetas. Propone dos visiones, de las cuales la una representa la restauración de la Iglesia, y la otra la destrucción de sus enemigos.

1. In mense octavo in anno secundo Darii regis, factum est verbum Domini ad Zachariam, filium Barachias, filii Addo, prophetam, dicens :

2. Iratus est Dominus super patres vestros iniquitatem.

3. Et dices ad eos : Hec dicit Dominus exercituum : Convertimini ad me, ait Dominus exercituum : et convertar ad vos, dicit Dominus exercituum.

4. Ne sitis sicut patres vestri, ad quos clamabant prophetae priores, dicentes : Hec dicit Dominus exercituum : Convertimini de viis vestris malis, et de cogitationibus vestris pessimis : et non audierunt, neque attenderunt ad me, dicit Dominus.

5. Patres vestri ubi sunt? et prophetae auquid in sempiternum vivent?

1. En el mes octavo ¹ del segundo año del rey Darío ², vino palabra del Señor á Zacharías profeta ³, hijo de Barachías, hijo de Addo, y la dijo :

2. El Señor ha estado irritado de enojo contra vuestros padres.

3. Mas les dirás á estos ⁴ : Así dice el Señor de los ejércitos : Volved á mí, dice el Señor de los ejércitos, y yo me volveré á vosotros ⁵, dice el Señor de los ejércitos.

4. No seáis como vuestros padres, á los que exhortaban los primeros profetas, diciendo : Esto dice el Señor de los ejércitos : Convertíos de vuestros malos caminos, y de vuestros designios malvados : y no oyeron, ni me escucharon, dice el Señor.

5. Vuestros padres ⁶ ¿en dónde están? y los profetas ¿vivirán acaso para siempre?

¹ Este mes en parte corresponde á la luna de octubre. Y así se ve que Zacharías comenzó á profetizar dos meses después que Aggeo. Aggeo I, 1.

² El mismo Darío hijo de Hystaspes.

³ Este era hijo de Barachías nieto de Addo, segun estilo de los Hebreos, que no suelen poner distincion entre hijo y nieto. Y así este mismo se llama en el 1 de Esdras v, 1, hijo de Addo.

⁴ Que son sus hijos ó descendientes.

⁵ Para mirarnos con piedad, perdonarnos, y admitirnos á mi amor. Nosotros no podemos volver á la amistad con los sin su accoro; por eso le debemos pedir sin cesar, que no aparte su rostro de nosotros.

⁶ ¿Qué se ha hecho de vuestros padres, de aquellos que despreciaron todos mis avisos, y todas las amenazas que les hice por boca de mis profetas? ¿No sabéis, que todos ellos ó perecieron con la espada, ó fueron llevados

á la. 1. xxi, 12; xxxi, 6; xlv, 22. Jerem. iii, 12. Ezech. xviii, 20; xxxiii, 11. Osee xiv, 2. Joel ii, 12. Malachi ii, 7.

6. Verumtamen verba mea, et legitima mea, quae mandavi servis meis prophetis, nunquid non comprehenderunt patres vestros? et conversi sunt, et dixerunt: Sicut cogitavit Dominus exercituum facere nobis secundum vias nostras, et secundum admoventiones nostras fecit nobis.

7. In die vigesima et quarta undecimi mensis Sabab, in anno secundo Darii, factum est verbum Domini ad Zachariam filium Baruchie, filii Addo, prophetam, dicebat:

8. Vidi per noctem, et ecce vir ascendens super equum rufum, et ipsa stabat inter myrti, quae erant in profundo: et post eum equi rufi, varii, et albi.

9. Et dixi: Quid sunt isti, Domine mi? et dixit ad me Angelus, qui loquebatur in me: Ego ostendam tibi quid sint haec.

10. Et respondit vir, qui stabat inter myrti, et dixit: Isti sunt, quos misit Dominus ut perambulent terram.

11. Et responderunt Angelo Domini, qui stabat inter myrti, et dixerunt: Perambulavimus terram, et ecce omnis terra habitatur, et quiescit.

cautivos? Y aquellos falsos profetas que les anunciaban toda prosperidad, y no tuvieron el mismo paradero, desmintiendo los sucesos las varias promesas, con que los entretenían y balagaban? Pues straxas esto de escarmiento, para no imitar la infestabilidad y abstracción de vuestros padres, si no queréis ser cavalejos en los mismos castigos. Otros explican el segundo miembro de esta visión: Y qué se han hecho aquellos verdaderos profetas, que en nombre de Dios les decían lo que había de venir sobre ellos? No veis como llegaron a faltar casi entera mente, y como Dios en pena de su denua los entregó a vana profecía mendocosa, que los engañara? Aquellos misioneros, y nosotros también mortificamos. ¿Cielos que Dios os ha de estar siempre enviando profetas, para haceros conocer su voluntad, su enojo, sus amenazas, y para que os adheráis a penitencia? No por cierto; que Dios en vista del abuso que hacéis de tantas gracias y misericordias, cesará de comentarlas, y os dejará sin los en manos de vuestro consejo y seguridad. Y así se verifica; porque después de Malachias no vivió mas profeta alguno a los Hebreos.

1 Por el mismo suceso podéis conocer cuán vana fueron las predicciones, que hicieron a vuestros padres esos falsos profetas; y por el contrario no podéis dudar, que todas las palabras y amenazas que intine contra los transgresores de mi ley, por aquellas que yo les enviaba, todas, todas se cumplieron. Por manera, que advierte los que a los verdaderos profetas, que expusieron vuestros padres, conocieron por último que era mi amor a los que los castigaba, y se arrepentieron y confesaron su culpa.

2 Que corresponde a la luna del mes de enero. Los Hebreos en el tiempo de su cautividad tomaron de los Caldeos varios usos; y entre otros los nombres de los meses; y estos mismos guardaron después, y conservó en el día de hoy.

3 Un Ángel en forma humana, v. 11, que comenciamos a creer haber sido S. Miguel, como que era el protector de la Sinagoga. Dan. x, 21; xi, 1. Mandado sobre un caballo bermejo. MS. a. f. 102: manifestando con eso, que estaba pronto para acudir al socorro de su pueblo, y para ejecutar una terrible venganza sobre todos las naciones, que habían concurrido a oprimirlo. Estaba el entre unos mirlos y 6 sea arroyos 6 rios. Esto hace ver, que trasladado en capitulo a Babilonia, tuvo allí la visión, que aquí se refiere, por las circunstancias, que le acompañan.

4 MS. a. f. 102. C. R. Honores. Montados de otros tantos Angeles en figura humana, que representaban a los Angeles custodios de diversos pueblos y naciones, v. 11. Los varios colores de los caballos significan el diverso carácter de dichas naciones, que estaban a su cargo, y particularmente la buena o mala disposición de sus corrales para con los Hebreos. S. Jerónimo.

5 Es un Hebreo. El que me explica fehacientemente lo que ya veis exteriormente. Comenciamos a entender, que este fue el Ángel custodio de Zacharias. Y así lo entendí también S. Jerónimo.

6 Estos son los Angeles, que presidan a todos estos pueblos, que están al rededor de la Judia.

7 Todo está quieto, cada uno se está en su casa, atendiendo a sus propios negocios: y así nada hay que temer, ni habrá guerra entre los Judios la continuación de la fábrica del templo, 6 que los haga el mayor dolor. R. 2. 102120.

6. Pues mis palabras, y mis preceptos, que mandé a mis siervos los profetas, ¿por ventura no alcanzaron a vuestros padres? y se convirtieron, y dijeron: Como pensó el Señor de los ejércitos hacer con nosotros según nuestros caminios, y según nuestras obras, así lo hizo con nosotros.

7. A veinte y cuatro dias del mes undécimo Sabab, el año segundo de Darío, vino palabra del Señor a Zacharías, hijo de Baruchías, hijo de Addo, profeta, y dijo:

8. Tuve de noche una visión, y hé aquí un hombre montado sobre un caballo bermejo, y él estaba parado en unos mirlos, que había en un budo: y en pos de él caballos bermejos, manchados y blancos.

9. Y dije: ¿Qué son estos, Señor mío? y me dijo el Ángel, que hablaba conmigo: Yo te mostraré, qué cosas son estas.

10. Y respondió el hombre, que estaba parado entre los mirlos, y dijo: Estos son los que cavó el Señor a recorrer la tierra.

11. Y respondieron al Ángel del Señor, que estaba parado entre los mirlos, y dijeron: Hemos recorrido la tierra, y hé aquí toda la tierra está poblada, y en reposo.

12. Et respondit Angelus Domini, et dixit: Domine exercitum usquequo tu non miserereberis Jerusalem, et urbem Judae, quibus iras es? hic jam septuagesimus annus est.

13. Et respondit Dominus Angelus, qui loquebatur in me verba haec, verba obsecrationis.

14. Et dixit ad me Angelus, qui loquebatur in me: Clama, dicens: Haec dicit Dominus exercitum: Zelatus sum Jerusalem, et non zelo magno.

15. Elirá magná ego irascor super gentes quodas: quia ego iratus sum parum, ipsa vero adjuverunt in malum.

16. Propterea haec dicit Dominus: Revertar ad Jerusalem in misericordia, et domus mea edificabitur in ea, ait Dominus exercitum: et perpendicularum extendetur super Jerusalem.

17. Adhuc clama, dicens: Haec dicit Dominus exercitum: Adhuc affluat civitas quae bonis: et consolabitur adhuc Dominus Sion, et eliget adhuc Jerusalem.

18. Et levavi oculos meos, et vidi: et ecce quatuor cornua.

19. Et dixit ad Angelum, qui loquebatur in me: Quid sunt haec? Et dixit ad me: Haec sunt cornua, quae ventilaverunt Judam, et Ierusalem.

20. Et ostendi mihi Dominus quatuor factos.

21. Et dixi: Quid isti veniunt facere? Qui mihi respondit, dicens: Haec sunt cornua, quae ventilaverunt Judam per singulos viros, et nemo eorum levavit caput suum: et venerunt isti.

12. Y respondió el Ángel del Señor, y dijo: Señor de los ejércitos, ¿hasta cuándo no te apartarás de Jerusalén, y de las ciudades de Judá, con las que estás enojado? Este año es ya el septuagésimo.

13. Y respondió el Señor al Ángel, que hablaba conmigo palabras buenas, palabras de consolación.

14. Y díjome el Ángel, que hablaba conmigo: Clama, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos: Zelé a Jerusalén y a Sión con grande zelo.

15. Y con ira grande estoy yo enojado con las naciones poderosas: porque ya estaba algo enojado, mas ellas la han agravado para mal.

16. Por tanto esto dice el Señor: Me volveré hacia Jerusalén con misericordia: y mi casa será edificada en ella, dice el Señor de los ejércitos: y la plomada será tendida sobre Jerusalén.

17. Clama aun, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos: Mis ciudades aun abundarán de bienes: y el Señor aun consolará a Sión, y aun escogerá a Jerusalén.

18. Y alcé mis ojos para mirar: y vi cuatro astas.

19. Y díje al Ángel, que hablaba conmigo: ¿Qué cosas son estas? Y me dijo: Estas son las astas, que aventaron a Judá, y a Israel, y a Jerusalén.

20. Y mostróme el Señor cuatro obreros.

21. Y dije: ¿Qué vienen a hacer estos? Y él me respondió, diciendo: Estas son las astas, que aventaron a los varones de Judá uno por uno, y ninguno de ellos alzó su cabeza: y es-

1 Ben Miguel dijo: Es el septuagésimo. Estos ochenta años me son los del cautiverio, que valió el Exilio en 10, años los de la destrucción del templo y ruina de Jerusalén, que se debían contar desde el principio del exilio, y no desde el fin, como los contaba el pueblo. Esto se prueba con lo que se lee en Jerem. 1. 2. Aun no es llegado el tiempo, etc. que es el de la desolación.

2 Para que más bien se entienda. — a MS. 2. Consuevunt.

3 Amo a Jerusalén enteramente, y siento muy mucho ver, cómo en tanta necesidad la han tratado y oprimido sus violentos y poderosos enemigos. Yo bien entiendo un poco enojado con ella, y quería castigar sus maldades, pero una alguna moderación como correspondiente a mi misericordia: pero ellas se enfurecieron sin término ni medida, y la han apremiado mas de lo que era justo y debido. No se convirtieron en los límites de mi voluntad, que yo les manifesté: antes los transpasaron todos por una secreta permisión mia. Isai. xlviii, 6.

4 Para mirar a Jerusalén con ambiente benigno y risueño: y será de nuevo redificado juntamente con el templo. Rebozará en bienes mis ciudades, consolará aun a Sión, y aun escogerá a Jerusalén, para hacerla de nuevo lugar de mi residencia.

5 Los generales de ejército llevaban una punta de hierro levantada sobre el yelmo; y en la Escritura se simboliza por el asta ó cresta, el poder y el mando: aquí se representan aquellos pueblos, que por los cuatro puntos del mundo rodeaban la Tierra Santa, y habían sido implacables enemigos de los Hebreos, persiguiéndolos, apremiándolos, y convirtiéndolos a su opresión y ruina, v. 18. Tales fueron los Monitas, Ammonitas, Idumeos, Filisteos y Caldeos. Algunos dicen, que estos cuatro astas representan las cuatro monarquías, que habían nacido en los siglos, y los obligaban hasta la venida del Mesías. Dan. ii, 37; vii, 2.

6 Cuatro Angeles en traje de monjes, carpinteros, herreros, etc., y armados de instrumentos propios para derribar el poder de aquellos asiáticos.

7 Sin que ninguno de ellos pudiese levantar cabeza. Se puede referir esto a los Judios humillados; ó a sus enemigos heridos por los Angeles protectores.

a bala vii, 2.

deterrens ea, ut deficiant contra gentium, quae levaverunt cornu super terram Iudae ut dispergerent eam.

tos violaron para alterarlos, para derribar las esteras de los gentes, las que levantaron su fuerza contra la tierra de Judá á fin de arruinarla.

CAPÍTULO II.

Gloria de Jerusalén, y muchedumbre de sus habitantes. Dios será su muralla. Serán castigados los enemigos de Israel. Muchos pueblos vendrán á Jida á servir al Señor, que habitara en medio de ellos.

1. Et levavi oculos meos, et vidi: et ecce vir, et in manu ejus funiculus mensurator.

2. Et dixi: Quò in vadis? Et dixit ad me: Ut metiar Jerusalem, et videam quantam sit latitudo ejus, et quanta longitudo ejus.

3. Et ecce Angelus, qui loquebatur in me, egrediebatur, et Angelus alius egrediebatur in occursum ejus.

4. Et dixit ad eum: Curro, loquere ad puerum istum, dicens: Absque muro habitabitur Jerusalem pro multitudine hominum, et jumentorum in medio ejus.

5. Et ego ero ei, in Dominus, murus ignis in circuitu: et in gloria ero in medio ejus.

6. O, ò fugite de terra Aquilonis, dicit Dominus: quoniam in quatuor ventos coeli disperet vos, dicit Dominus.

7. O Sion, fuge que habitas apud filiam Babilonis:

8. Quia hæc dicit Dominus exercituum: Post gloriam misit me ad gentes, quæ spo-

4. Y alcé mis ojos, y miré: y hé aquí un varon, que traía en su mano una cuerda de medidores.

2. Y dije: ¿Adónde vas tú? Y me dijo: á medir á Jerusalem, y á ver cuanta es su latitud, y cuanta su longitud.

3. Y hé aquí el Ángel, que hablaba conmigo, salió fuera, y otro Ángel le salió al encuentro.

4. Y le dijo: Corre, habla á ese muchacho, y dile: Sin muros será habitada Jerusalem, á causa de la muchedumbre de hombres, y de bestias, que habrá en medio de ella.

5. Y yo lo saré, dice el Señor, un muro de fuego á su alrededor: y será glorificado en medio de ella.

6. Ha, ha, huid de tierra del Aquilon, dice el Señor: porque os eché dispersos á los cuatro vientos del cielo, dice el Señor.

7. Huye, ó Sion, tú que moras cerca de la hija de Babilonia:

8. Porque esto dice el Señor de los ejércitos: Después de la gloria me envié á las gentes,

1 Como la cuerda de que se valen los arquitectos para medir los edificios.

2 Y yo le pregunté á aquel varon.

3 El sitio que ha de ocupar. Se representa en esta la prodigiosa extensión de la Iglesia, que habla de fundar Jerusalem. Isai. xlv, 2, 3; Is. 4, 11.

4 Hé aquí el Ángel de mi guardia. — 5 Diferencia de este y de S. Miguel.

6 Al de mi guardia, para que me lo hiciese entender á mí.

7 Á Zacharias, á quien llama mancocho, no por respeto á la edad, sino á su condición y estado.

8 Así se verificó después, porque creció tanto el número de sus pobladores, que fué necesario añadir á la antigua otra nueva ciudad. Josep. lib. vi Belli, cap. ix. Algunos interpretan las palabras absque muro, fuera de las murallas, como se trasladan otras semejantes, que se leen en Isai. xlvii, 5; pero el sentido primero debe preferirse, por lo que inmediatamente se dice en el versículo siguiente. Esto mira principalmente á la multitud innumerable de fieles, que habian de ser llamados á la Iglesia de Jesucristo por la predicación de su Evangelio.

9 Con este muro de fuego yo le defenderé y ahuyentaré á sus enemigos, de manera, que no puedan hacer nada en ella.

10 Y mi presencia por gracia, por espíritu, y por virtud la cubrirá de gloria. Luc. xix: Yo seré tu gloria.

11 Exhorta á todos los Judíos, de los cuales muchos por caridad y respeto carnal permanecían aun en Babilonia, á que volvieran á la Judéa. Y hejo de esta figura, á todos los escogidos á que dijen el mundo y su corrupción para reducirse á la Iglesia de Jesucristo.

12 Porque ese destierro y dispersión, que he hecho de vosotros, ha sido en pena de vuestros pecados. Y mi ahora, que tenéis abiertas las puertas de mi misericordia, no perdais la ocasión, ni desperdiciéis la oportuna, que os proporcione de volver á vuestra patria, en donde os calmaré de bienes. De la contraria os amenazaba los males, que vendrán sobre esa gente, cuyo exterminio tengo decretado.

13 Repetición de lo mismo. Hija de Babilonia, es lo mismo, que Babilonia. Es un hebraísmo.

14 Después que Jerusalem sea gloriosamente restablecida, me enviará el Señor contra esta gente, que le odia y maliciosa, para castigarla y ponerla debajo de sus pies. Así se verificó puntualmente según la letra, como dijimos ya explicado en varios lugares. Pen en el sentido principal, habla aquí el Ángel en nombre del Verbo mismo encarnado, y dice: mi Padre Eterno, después de mi exaltación y ascension á los cielos, me envió

levavit vos: qui animi tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei:

5. Quia ecce ego levo manum meam super eos, et erunt præde his, qui serviebant sibi: et cognoscetis quia Dominus exercituum, misit me.

6. Lauda, et laetare filia Sion: quia ecce ego venio, et habitabo in medio tui, ait Dominus.

7. Et applicabuntur gentes multe ad Dominum in die illa, et erunt tibi in populum, et habitabo in medio tui: et scies quia Dominus exercituum misit me ad te.

8. Et possidebit Dominus Judam partem suam in terra sanctificata: et eliget adhuc Jerusalem.

9. Sileat omnis caro ante faciem Domini: quia constructus est habitaculo sancto suo.

que os despojaron: porque el que os tocara, toca la niña de mi ojo:

5. Porque hé aquí yo alzo mi mano sobre ellos, y serán presa de los que fueron sus esclavos: y conoceréis, que el Señor de los ejércitos me ha enviado.

6. Da loor, y alégrate, hija de Sion: porque mira que yo vengo, y moraré en medio de ti, dice el Señor.

7. Y se allegarán muchas gentes al Señor en aquel día, y serán mi pueblo, y moraré en medio de ti: y sabrás, que el Señor de los ejércitos me ha enviado á ti.

8. Y poseerá el Señor á Judá como á porción suya en la tierra santificada: y escogerá aun á Jerusalem.

9. Calle toda carne ante el acatamiento del Señor: porque se ha levantado de su santa morada.

CAPÍTULO III.

Señores deshecho otra visión, por la que en la persona del sacerdote Jozababab el Señor una seguridad de la victoria de su gracia para con su pueblo: y juntamente sin presencia de la venida del Mesías, para destruir y purificar en Iglesia, y hacerla paz de la verdadera paz, y eterna reposo.

1. Et ostendit mihi Dominus Jesum sacerdotem magnum stantem coram Angelo Domini, et Satan stabat à dextris ejus ut adversaretur ei.

2. Et dixit Dominus ad Satan: Insuperabis in te Satan: et increpet Dominus in

4. Y me mostró el Señor á Jesus sumo sacerdote, que estaba en pie delante del Ángel del Señor, y Satan estaba á su derecha para oponérsele.

2. Y dijo el Señor á Satan: El Señor te increpó, ó Satan: y te reprima el Señor, que ha

á revelar á las gentes por mis Apóstoles, y sujetarán y conquistarán para mí Iglesia aquellos mismos pueblos, que os despojaron y perseguieron con el mayor encono: y á los rebeldes, que les resistían y los declaran la guerra, los haré conocer, que tocan á mi Iglesia, en tocamiento á mí en las niñas de los ojos. Modo proverbial para significar su cosa, que se estima y guarda mucho.

1 Canta himnos de alabanza y de acciones de gracias, mostrando tu regocijo por la presencia, favor y gloria de Dios, después que has visto de tu cautiverio. Lo que principalmente debe entenderse de la Encarnación del Verbo, para salud del género humano.

2 Tendré á sus escogidos, que son los verdaderos Judíos espirituales, por pueblo muy propio y peculiar, y como tales los amará, gobernará y guardará. Exod. xxxiv, 9.

3 Esta tierra es figura de la Iglesia. — 4 Para figurar en ella su residencia.

5 Adora toda la tierra con el mas profundo respeto los incomprendibles juicios de Dios, el cual después de tantos años que permitió, que los hombres extraviaran bajo el poder y tiranía del demonio, de la muerte y del infierno, y en los que parecía estar como dormido; por último despertó sus asignadas fuerzas, y las empleó en triunfar de todos sus enemigos por medio de su Hijo unigénito, á quien envió del cielo á la tierra, para redimir y salvar por los méritos de su pasión y muerte. Véase 5. Jndemio.

6 Para censurar, y hacerle cargo. El Señor muestra á Zacharias en esta visión la elección, que había hecho del sumo sacerdote Jozababab, ó Jozababab de Josedabab, para que juntamente con Zorobabel atendiese al restablecimiento y gobierno de los Judíos, no obstante la oposición del demonio, y de los enemigos del pueblo de Dios. Y esto es lo que se representa en este juicio.

7 San Miguel, que representaba á Jesucristo, y hacía sus voces en este juicio. Otros entienden, que era el mismo Dios, á que hablaba en tercera persona, como frecuentemente se halla en la Escritura: Confundido mi Padre, miseria, y la llena de oprobio. O también: Yo le mudo callar, y que desistas de esa maligna instancia, que estás haciendo contra mi Iglesia en su cabeza; pues debes tener entendido, que tengo escogido á Jerusalem, para establecer en ella mi culto, y ser adorado por todo el mundo. Esta Jesus con los pocos que han quedado, son como tiran, que á media quemar se saca y preserva de un grande incendio: los que mi gracia y elección la reservado del fuego de mis juicios, por el que ha hecho pasar á todo el cuerpo de mi pueblo. Amos, vi, 11, Romanos, xi, 5; y por esto será firme é invariable el decreto de mi gracia, que yo he dado á favor suyo.

8 MS. 6. Joann. Fama. Estable.

ta, qui elegit Jerusalem: nuncquid non iste torris erat crucis deigno?

3. El Jesus erat indutus vestibus sordida: et stabat ante faciem Angeli.

4. Qui respondit, et ait ad eum, qui stabant coram se, dicens: Austeria vestimenta sordida ob eo. Et dixit ad eum: Ecce abstuli a te iniquitatem tuam, et indui te mutatorum.

5. Et dixit: Ponite cidarum mundam super caput ejus. Et posuerunt cidarum mundam super caput ejus, et induerunt eam vestibus: et Angelus Domini stabat.

6. Et contestabatur Angelus Domini Jesum, dicens:

7. Hec dicit Dominus exercituum: Si in vili meis ambula-veris, et custodiam meam custodieris: tu quique iudicabis domum meam, et custodies atria mea, et dabo tibi ambulantibus de his, qui nunc hic assistunt.

8. Audi Jesu sacerdos magnus, tu et amici

escogido a Jerusalem: quoniam non est iste torris qui haec sicut sacro del fugo?

3. Y Jesus estaba vestido de ropas sucias, y estaba en pie delante del ángel.

4. El cual respondió, y habló a los que estaban en su presencia, diciendo: Quisido las ropas sucias. Y le dijo a él: Mira que he quitado de ti tu maldad, y te he hecho vestir ropas de fiesta.

5. Y dijo: Ponedle una tiara limpia sobre su cabeza. Y pusieron una tiara limpia sobre su cabeza, y le rodiaron de vestidos: y el ángel del Señor estaba en pie.

6. Y el ángel del Señor hacía esta protesta a Jesús, diciendo:

7. Esto dice el Señor de los ejércitos: Si anduvieras en mis caminos, y guardaras mis observancias: tú también juzgarás mi casa, y guardarás mis atrios, y te daré algunos de estos que están aquí que vayan contigo.

8. Oye, Jesús, sumo sacerdote, tú y los ami-

1 Viles, regadas y rotas, ya porque se le representa aquí como sacario de llegar de Babilonia en suma pobreza, y ya por el estado de reo en que se le considera, cargado de los pecados del pueblo. Los vestidos sucios son ordinariamente símbolo del pecado, así como por el contrario los limpios y blancos lo son de la justicia a Jerusalem. Escas. xvi, 10. *Apocal. vi, 11, 13, vii, 14.* No se dice aquí de qué pecados le acusa el demonio, por lo que pretendía, que quedase excluido de la hora de tener parte en el restablecimiento del pueblo. 5. Jesucristo y otros intérpretes son de sentir, que esto era por haberse casado con una mujer extranjera, y tolerado que los Judíos, después que volvieron de Babilonia, hiciesen lo mismo contra la prohibición de la ley; y que por esta razón habido al Señor. *Tenorem* dice, que los pecados de que era acusado el sumo sacerdote, eran los de todo el pueblo.

3 Este fue el ángel S. Miguel.

5 A otros ángeles menores, que se consideran aquí como ministros suyos.

6 Las maldades del pueblo, por las cuales el demonio pretendía que fuese condenado.

7 *Multorum vestes* significan las ropas preciosas, que están reservadas, para vestirlas y llevarlas en los días más festivos y solennos. En estas se simboliza la gracia, y las virtudes y dones del Espíritu Santo. Véase S. Lucas xii. Los *lxx* trasladaron *adignis, tunicis talaris*, propia de los pontífices.

8 Véase el *Exodo* xxvii, 4, 21. Esta Jesús, soberano pontífice, hijo de José, era figura, no solamente en el nombre, sino también en la serie de lo que aquí se refiere, de Jesucristo Salvador de los hombres. De las cosas que aquí se dicen, unas le convienen como a cabeza de su Iglesia, y otras a la Iglesia como cuerpo suyo. Si profeta ve en espíritu, que el demonio oponía toda su fuerza, para impedir el remedio y salud del género humano; y ve al mismo tiempo, como dando Dios poder a este espíritu infernal, para que por medio de su ministerio hiciese morir en una cruz a su Hijo único; estos mismos sucesos se volverían contra él, porque podría todo el imperio, que había adquirido sobre los hombres por la desobediencia del primero. *Joan. viii, 20, y vii* dice los salvó de la tiranía de este ángel cruel, como se saca un tizon de enredo del fuego. Después de esto el sacerdote pareció cubierto de ropas sucias, cuando se revistió de la forma de un esclavo, en su circuncisión; y en toda la serie de su pasión y muerte, llevando sobre sí nuestras enfermedades, y hasta hacerlos por nuestros pecados, como dice el *Apóstol* *II Corint. v, 21.* *Isaías* lxi, 6. Pero fue después revestido de unas ropas preciosas en su persona, cuando resucitó. *Philip. ii, 6.* y en la de su Iglesia por el bautismo, por cuya virtud las almas de esclavos del demonio pasan a ser hijos de Dios. Se dice, que fue despojado de su iniquidad; esta es, de la de los hombres de que se había cargado; pues él era no ordeno sin mancha, en cuya boca no fue hallado engaño: é también de la mortalidad de su cuerpo que era en su origen el efecto y la pena del pecado.

7 *M.S. A. Afronit.*

8 Si tú, ó Jesús, con tus descomulgados obrarás mis leyes, y mandamientos, y del mismo modo esclavos, que sean obrados por los demás; no solamente tendrás el supremo mando y autoridad en el mundo, sino también serás considerado como príncipe de mi pueblo. Y así fué, porque después de la vuelta de Babilonia, el supremo dominio y autoridad entre los Judíos permaneció en los pontífices, como afirma *Joanna, lvi, xi. Antiquit. cap. iv.* haciéndole así ordenando las leyes de Perse; á quienes todos estaban sujetos y subordinados. *II Esdr. ix, 25.*

10 Lo que yo he mandado observar.

11 De estos ángeles que están aquí con él, para que le acompañen, salgan y defendan. Esto que aquí se dice es un sentido espiritual, pertenece á los ángeles en los Apóstoles y discípulos, que llenos del Espíritu de Dios, le acompañaron tantas almas, y el fin del mundo juntamente con él han de ser los jueces de todos los hombres. *MATTH. xix, 28. Luc. xxi, 30.*

et qui habitant coram te, quia viri portentes sunt: Ecce enim ego adducam servum meum orientem.

2. Quia ecce lapis, quem dedi coram Jesu: super lapidem unum septem oculi sunt: ecce ego creabo sculpturam ejus, ait Dominus exercituum: et auferam iniquitatem terre: nunc in die una.

3. In die illa, dicit Dominus exercituum, vocabit vir amicum suum subter vitem, et subter ficum.

4. Quia moran delante de ti, porque son varones de portento: Mira que yo haré venir á mi siervo el oriente.

5. Porque he aquí la piedra que puse delante de Jesús: sobre esta única piedra hay siete ojos: he aquí yo la labraré con cincel: dico el Señor de los ejércitos: y quitaré la maldad de aquella tierra: en un día.

6. En aquel día, dice el Señor de los ejércitos, llamará cada uno á su amigo debajo de su vid, y debajo de su higuera.

CAPÍTULO IV.

El autor muestra al profeta un candelero con dos ángeles, que destellan aceite para mantener la luz de las siete lámparas de aquel candelero. Los dos ángeles figuran á Jesús y á Zorobabel, el cual había de ser el sacerdote del templo.

1. Et reversus est Angelus, qui loquebatur me, et amplexatus me, quasi virum, qui suscitator de somno suo.

2. Et dixit ad me: Quil tu vides? Et dixi: Vidi, et ecce candelabrum aureum totum, et lampas ejus super caput ipsius, et septem la-

3. Y volvió el ángel que me hablaba conmigo, y me despiertó, como á un hombre á quien se lo despierta de su sueño.

4. Y me dijo: ¿Qué es lo que tú ves? Y dije: Miré, y vi un candelero todo de oro, y su lámpara sobre la cabeza de él, y sus siete antor-

1 Compañeros tuyos, otros sacerdotes inferiores, los profetas y otros amigos tuyos que viven y conversan contigo, como son Ageo, Zacarías, Malachías, Zorobabel, Redas, Nehemías, etc.

2 De presente. *M.S. d. Alongados*: que prosiguen á vaticinar; pues esto significa el verbo *portando*, *la*, de la *Teplia*. El Hebreo: *De prodigio*, que en sus promesas y acciones son una señal ó imagen del restablecimiento, que luego ha de ser de mi Iglesia por el Mesías. Entre varias interpretaciones que se dan á esta palabra, parece la más oportuna la que aquí damos.

3 Haré que mi Hijo único nazca en el mundo, aunque en forma de siervo, como un negro sol de justicia. La *palabra* *lapis*, *el oriente*, es substantivo, como se ve por los *lxx*, *Aversado*, y no participio. Todos los antiguos Hebreos y todos los intérpretes cristianos conciben unánimes, que en este nombre se significa el Mesías, y el Candelero traslado por el mismo nombre. La palabra *habrá*, *temet* también significa *plumero* ó *plumero*; pero el sentido es el mismo. Véase *Isaías* xvi, 2.

4 Sabemos quien es en la Escritura el que es llamado *la piedra fundamental*, y *la piedra angular*; porque aun ella se mantiene todo el edificio de la Iglesia en general, y de cada alma en particular; y á que como una *palabra* angular, que une y ata dos paredes, reunió en un solo cuerpo á los Judíos y á los Gentiles. *Esta piedra es única*, porque no hay otro un solo Cristo, y una sola Iglesia. Véase el *Salmo* xvi, 16. *Isaías* xlviii, 16.

5 *Haré siete ojos* sobre ella, que son los siete dones del Espíritu Santo, de que fué lleno Jesucristo, que derramó por su Iglesia: á son los siete espíritus de los primeros, que velan en su custodia y defensa. *Cap. ix, 10. Apoc. vi, 6.*

6 Formando su cuerpo por mi mismo es el seno de una purísima Virgen, llevando su alma de toda la plenitud de su Espíritu. O también: Labraré su cuerpo con los clavos, espigas, azotes, cruces, lanas, cardenales, ligas y hebras, con que desde la planta de los pies hasta lo alto de la cabeza será atribulado para satisfacer por nuestros culpas. *Isa. l, 6.*

7 De todo el mundo.

8 En el momento mismo de su muerte, borrada la sentencia de condenación, pronunciada contra los hombres, permanecerá cuanto está de mi parte, todos los pecados de todo el mundo.

9 Modo proverbial, con que se significa la abundancia, paz y seguridad que tendrían los verdaderos Hebreos en el mundo de Jesucristo, vendidos por el todos los enemigos. Muchos Padres han creído, que Jesús en este capítulo es el mismo Jesucristo aun en el sentido literal, y no Jesús el hijo de José, aun juzgándolo como figura de Jesucristo.

10 Lo que da á entender, que entre estas visiones mediaba algún espacio de tiempo, en el que el profeta quedaba en estado de suspensión y silencio, rumiando y considerando lo que había visto en el precedente; y de esta suspensión ó silencio de los sentidos le hacía volver el ángel, para que atendiese con cuidado á lo que le mostraba en la siguiente.

11 El Hebreo: *Y una leña*, ó concha; esto es, un vaso de barro y redondo lleno de aceite, desde donde se levantaban siete ramos, ó brazos, ó mecheros, y por ellos siete capales ó tubos, por los cuales desde la concha se sacaba la luz.

cernae ejas super illud : et septem infusoria lucernis, quas erant super caput ejas.

3. Et duae olivae super illud : una à dextris lampadis, et una à sinistris ejas.

4. Et respondit, et ait ad Angelum, qui loquebatur in me, dicens : Quid sunt haec, Domine mi?

5. Et respondit Angelus, qui loquebatur in me, et dixit ad me : Numquid nescis quid sunt haec? Et dixi : Non, Domine mi.

6. Et respondit, et ait ad me, dicens : Haec est verbum Domini ad Zorobabel, dicens : Non in exercitu, nec in robore, sed in spiritu meo, dicit Dominus exercituum.

7. Quia haec manus magis coram Zorobabel : in planum : Et educet lapidem primarium, et exaequabit gratiam gratiae ejas.

8. Et factum est verbum Domini ad me, dicens :

9. Manus Zorobabel fundaverunt domum istam, et manus ejas pertulerunt eam : et scietis quis Dominus exercituum misit me ad vos.

10. Quis enim despondit dies parvos? et la-

chis sobre él : y siete canales para las antorchas que estaban sobre su cabeza.

3. Y dos olivos sobre él : uno á la derecha de la lámpara, y otro á su izquierda.

4. Y respondit, y dijo al ángel que hablaba conmigo, diciendo : ¿Qué cosas son estas, señor mío?

5. Y respondió el ángel que hablaba conmigo, y me dijo : ¿Pues qué no sabes qué es esto? Y dije : No, señor mío.

6. Y respondió, y me habló, diciendo : Esta es la palabra del Señor que dice á Zorobabel : No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, dice el Señor de los ejércitos.

7. ¿Quién eres tú, ó gran monte?, delante de Zorobabel? seráis altanado : Y sacará la piedra primaria, ó igualará su gracia á la gracia de aquel.

8. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo :

9. Las manos de Zorobabel cimentaron esta casa, y sus manos la acabarán : y sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado á vosotros.

10. Porque ¿quién desprecia? los días? co-

municaba el aceite á otras tantas lámparas á antorchas, que tenía encima. Por el *candelero* se entiende la Iglesia, que tiene por cabeza á Jesucristo, el cual recibió del Padre la plenitud de su Espíritu, allegado por el aceite, para comunicarlo y derramarlo sobre su Iglesia. Juan. 1, 16; 11, 35. *Act. 11, 33.* Véase el *Apocal. 1, 12; 13, 12.* Y como el aceite se exprime del fruto del olivo, que es como su fuente viva y parente; así todas las dones y gracias proceden de que Jesucristo fué ungido y consagrado rey y sacerdote eterno. Las siete lámparas ó antorchas son las diversas operaciones de su Espíritu en los fieles; y el principal uso de estas, es derrotar la luz y resplandor de la palabra de Dios por todo el mundo, para disipar las tinieblas del error. Los siete canales son los diversos medios con que la virtud mística y espiritual de Jesucristo se comunica á sus miembros. Este candelero de oro figurará al templo, que se debía fabricar : y los dos olivos representaban á Zorobabel y á Jesús, que debían atender especialmente á todo lo que fuese necesario para su construcción.

1. Sobre su trono : uno á un lado, y otro á otro del candelero; y estos olivos destilaban el aceite que era necesario para mantener las lámparas.

2. Lo que ha visto pertenece á Zorobabel, el cual concluyó la fábrica del templo, no por industria ni virtud vuestra, sino por el favor de Dios, que lo asistió y ayudó en todo. Los judíos, luego que volvieron de Babilonia, echaron los cimientos para el nuevo edificio del templo; pero tuvieron que desistir de la comenzada, á causa de la oposición de los pueblos vecinos; y ahora dice, que Zorobabel, continuará la fábrica, y que nada estorbe, que la termine á perfección. Véase el 1.º de Esdras 3, 4, 5, 6. Esto principalmente mira al establecimiento de la Iglesia de Jesucristo.

3. ¿Quiénes sois vosotros, aunque grandes, fuertes y poderosos, todos los que intentan impedir á Zorobabel la construcción del templo? Este *monstruo* simboliza á Sanabait y á los Samaritanos, que eran los que más que todos procuraban estorbarla. Y en otro sentido es figurado el demonio y todos sus malignos, que intentaban estorbar la Iglesia en su misma obra, á impedir que se propagase.

4. En *Hebreos* sería traducción. Yo lo elaburé y humillaré, y haré que salgan vientos todos sus intentos. Que *quiere* ó no, Zorobabel levantará el templo sobre los cimientos, que está ya echados, y tendrá la gloria de haberlo, como lo ha comenzado, v. 9. Otros : Y tendrá la gloria de que este segundo igualé y exceda al primero, ya que no en adorno de oro, de madera, y de piedras preciosas; pero sí en la incomparable preposulencia, de que será consagrado con la presencia del Mesías. El *Hebreo* : Y *sacará la piedra capital* con elegancia ó voces de alegría : *gracia, gracia á ella* : y continuará la fábrica sobre la primera piedra, que puso con grandes aclamaciones y voces de alegría, 1.º Esdras, 3, 8, etc., y experimentará visiblemente la protección de Dios sobre él, para concluirlo. *Piedra primaria* se llama la primera y la última. Y cuando puso la primera piedra todos repitieron sus aclamaciones y mostraron su alegría. Véase *Esdras*.

5. Cuando viérais, que todo lo que os digo se cumple puntualmente, reconoced que ya soy un profeta verdadero, y que el Señor me ha enviado á vosotros.

6. ¿Quién hay entre vosotros que á los principios, viendo muy poco se adelantaba cada día en la fábrica, no se imaginó, á que no llegara á su perfección, ó que sería obra de muchos años? Pues esta misma se alegrará ahora, y verá á Zorobabel atender con la mayor solicitud á ella, y que en poco tiempo la perfecciona y concluye.

7. Dios corrió en la Escritura se llama *espaldas*, en que se hace poco; y por el contrario *algunos grandes* ó *hombres* ó *grandes* monumentos.

abundat, et videbunt lapidem stanneum in manu Zorobabel. Septem isti oculi sunt Domini, qui discurrunt in universam terram.

11. Et respondit, et dixi ad eum : Quid sunt duae olivae istae ad dexteram candelabri, et ad sinistram ejas?

12. Et respondit secundum, et dixi ad eum : Quid sunt duae spicae olivarum, quae sunt iuxta duo rostra aurea, in quibus sunt suspiria et suspiria?

13. Et ait ad me, dicens : Numquid nescis quid sunt haec? Et dixi : Non, Domine mi.

14. Et dixit : Isti sunt duo filii olei, qui ascendent Dominatori universam terram.

los? pues se alegrarán, y verán la piedra de estada en la mano de Zorobabel. Estos son los siete ojos del Señor, que recorren toda la tierra.

11. Y respondit, y le dije : ¿Qué son estas dos olivae á la derecha del candelero, y á la izquierda de él?

12. Y hablé segunda vez, y le dije : ¿Qué son los dos racimos de los olivos, que están junto á los dos picos de oro, en que están los canales de oro?

13. Y me respondió, diciendo : ¿Pues qué no sabes lo que es esto? Y dije : No, señor mío.

14. Y dijo : Estos son dos hijos del aceite, que están delante del Dominador de toda la tierra.

CAPÍTULO V.

El primer versículo de este capítulo, sobre el cual se han escrito los comentarios. Véase el mismo, que en el libro de la Trinidad, estando sobre un vaso, que se usaba con una mano de plomo. Dos mujeres con alas trasladan este vaso á la tierra de Sion.

1. Et conversus sum, et levavi oculos meos : et vidi, et ecce volumen volans.

2. Et dixit ad me : Quid tu vides? Et dixi : Ego video volumen volans : longitudo ejus viginti cubitorum, et latitudo ejus decem cubitorum.

3. Et dixit ad me : Haec est maledictio, quae ascendit super faciem omnis terrae : quia emiserunt, sicut filii serpulum est, judicabitur : et omnis jurans, ex hoc similiter judicabitur.

1. Y me volví, y alcé mis ojos : y miré, y vi un volumen que iba volando.

2. Y me dijo : ¿Qué ves tú? Y dije : Yo veo un volumen que vuela : y es de veinte codos de largo, y de diez codos de ancho.

3. Y me dijo : Esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra : porque todo jurador, así como está el espíritu, será juzgado : y todo el que jura, será así mismo juzgado por él.

1. Por esta piedra parece que debe entenderse la cruz, como en el plomo de que usan los albañiles.

2. Esta es la razón y confirmación de todo. Porque la providencia del Señor que vela constantemente sobre todo, mira particularmente á Zorobabel, para que acabe esta obra hecha á gloria del Señor. Sobre estos siete ojos, que le quito ya advertido cap. 1, v. 9.

3. Dijo ó preguntó. En este sentido se usa muchas veces el verbo *respondere*.

4. Paresce que el Ángel se le respondió luego al punto, sin duda para excitar y mover más su curiosidad y deseo de saber lo que aquello significaba. Y por todo le pregunta otra vez lo mismo, aunque usando de otras expresiones.

5. O *romas* cargadas de su fruto.

6. MS. 2. *Las olivae*. Por esta descripción parece que es el fondo de la cruz ó vaso superior habia dos picos que sobresalían, y por ellos se comunicaba el aceite á los siete canales ó tubos de las siete lámparas.

7. En un *hebreo*. Dos angulos, esto es, Josue y Zorobabel : porque el primero lo habia visto, cuando fué comprado por el rey; y el segundo, como príncipe del pueblo, lo era también en la persona de sus mayores de la tribu de los reyes de Judá. Véase el v. 2.

8. Los cuales son como ángeles ministros y ejecutores de sus órdenes. En sentido alegórico quieren unos, que esto representaban á Moisés y á Aarón, como apóstoles con Jesús en su gloriosa transfiguración. Otros con S. Jacinto son de sentir, que figuraban á Enoc y á Elijah : y con esto parece ser del todo conforme lo que se lee en el *Apocal. 1, 10*, á donde remitimos al lector.

9. MS. 2. *En proceso*. C. R. *Un cartel*. O libro, según lo usaban los antiguos. Como estas eran de pergamino, como estaban desarrolladas, con la agitación de un pequeño viento parecía que volaban. Esto representaba el *deus* ley, y los juicios de Dios sobre su pueblo, pronunciados por los profetas : el vuelo de él significaba su elección pronta y universal; y su tamaño, la gravedad y larga duración que tendrían. Los *lax* trasladaron una vez volante, sin duda porque leyeron *בְּרָח*, en lugar de *בְּרָחָה*; y á esto parece aludir en el *Apocal. 1, 14*, el *libro* es el mismo.

10. En maldición de Dios, que va á derramarse sobre toda la tierra de Israel y de Judá.

11. Es lo que en entendiéndose las transgresiones de todos los mandamientos de la segunda tabla, ó que son pertenencias al prójimo.

12. En *Isaías*, v. 4. En lo que se comprenden los de la primera tabla, ó que miran al honor de Dios. El *Hebreo* : A. T. v. 4.

4. Educam illud, dicit Dominus exercituum: et veniet p[er] domum suam, ut ad domum jurantis in nomine meo mendaciter: et commorabitur in medio domus ejus, et consumet eam, et ligna ejus, et lapides ejus.

5. Et egressus est Angelus, qui loquebatur in me: et dixit ad me: Leva oculos tuos, et vide quid est hoc, quod egrediatur.

6. Et dixi: Quidnam est? Et ait: Hec est amphora egrediens. Et dixit: Hec est oculis eorum in universa terra.

7. Et ecce talentum plumbi portabatur, et ecce mulier una sedens in medio amphorae.

8. Et dixit: Hec est impietas. Et projecit eam in medio amphorae, et misit massam plumbeam in os ejus.

9. Et levavi oculos meos, et vidi: et ecce duas mulieres egredientes, et spiritus in alis eorum, et habebant alas quasi alas milvi: et levaverunt amphoram in terram, et conlata.

10. Et dixi ad Angelum, qui loquebatur in me: Quod istae deferunt amphoram?

11. Et dixit ad me: Ut edificetur ei domus in terra Sennar, et stabiliatur, et ponatur ibi super basem suam.

Porque todo el que hurta, como está escrito en el volumen de la una parte, será teledo; y todo el que jura en falso, como está escrito en el de la otra, será teledo.

1. A la vista de todo el mundo el volumen antes mencionado; y ejecutaré todas las castigos que en él están escritos contra mi pueblo. — 2. Qué ves, ó qué te se pone delante.

3. El Hebreo *MDLXXI*, un *ephebo*, que era cierta medida de los Hebreos. Véase el *Exod.* xvi. M. aquí significa en general una medida, en la que se representa la de los pecados de los Judíos y de todos los hombres; y también la de los justos juicios de Dios, con que castigará á cada uno, luego que la vea llena.

4. El castigo que la justicia y providencia de Dios tiene decretado contra ellos. O también en otro sentido: la tal y tan grande la malicia y corrupción de los hombres, que parece que no miran ni atienden á otra cosa, que á llenar cuanto antes esta medida.

5. Que se acerca al peso de un quintal, como trasladan nuestras versiones antiguas. Véase el *Exod.* xxv. M. quiere decir, una masa de plomo, como después se expresa. Esto es lo que los otros profetas explican por la palabra *onus*, peso ó carga. La mujer que aquí se describe sentada, á de asiento sobre la medida, es el pecado, que ya poco á poco llenándola: la misma mujer echada en el fondo de la vasija, es figura del pecado castigado y abolido; y la masa del plomo es la del decreto irrevocable de los castigos impuestos á los impíos.

6. De esta pueblo, ó en general de todos los hombres. Llaman *impietas* todo lo que se opone á la verdadera religión; y á la santidad y justicia. — 7. Sobre la boca de aquel vaso, ó sea del cántaro.

8. Por estas *dos mujeres*, unos entienden á Israel ó los diez tribus, y á Judá y Benjamín: otros á Judá y á Benjamín reyes de Judá; otros las dos expediciones de Nabuchodonosor contra Judá: y otros de otra manera. La que aquí se dice, mira á los Judíos que por sus maldades y obstinación en ellas, rápidamente fueron llevados cautivos á Babilonia, y más particularmente á aquellos, que por una dureza y ceguera increíble, prefirieron quedarse en el lugar de su destierro y castiverio, á la libertad que les dieron los reyes de Persia, de volver á su patria. Otros lo exponen de Tito y Adriano, que espantaron á los Judíos por todos los dominios del imperio romano, errojados para alejarse de aquella tierra, que había desde Dios en herencia á sus padres. *Sennar* quiere decir *aviso*, *dispersión*, *destierro*.

9. De asiento, para permanecer allí perpetuamente: lo que se representa la eternidad irrevocable de las penas con que castigará Dios á los impíos y malvados.

4. Lo sacaré, dice el Señor de los ejércitos: y vendrá á la casa del ladro, y á la casa del que jura en mi nombre falsamente: y morará en medio de su casa, y la consumirá á ella, y á sus maderas, y sus piedras.

5. Y salió fuera el Ángel que hablaba conmigo: y me dijo: Alza tus ojos, y mira qué es eso que sale?

6. Y dije: ¿Qué cosa es? Y dijo: Este es un cántaro que sale. Y dijo: Esto es el ojo de ellos en toda la tierra.

7. Y vi que traían un talento de plomo, y vi á una mujer sonada en medio del cántaro.

8. Y dijo: Esta es la impietas. Y la echó en medio del cántaro, y puso la masa de plomo sobre su boca.

9. Y alcé mis ojos, y miré: y hé aquí dos mujeres que salían, y viento en sus alas, y tenían alas como alas de milano: y alzaron el cántaro entre la tierra y el cielo.

10. Y dije al Ángel que hablaba conmigo: ¿Adónde llevan estas el cántaro?

11. Y me dijo: Para que la sea labrada casa en tierra de Sennar, y quede allí sentada, y puesta sobre su base.

CAPÍTULO VI.

Quatuor currus qui salient de medio de duobus montibus, et vult de diversis partibus dei mundi. Currusque super la cubam del grande occidendi Jerem, et dei qui in Massam Orientis, et cuius redibit in regno dei Señor.

1. Et conversus sum, et levavi oculos meos, et vidi: et ecce quatuor quadrigae egredientes de medio duorum montium: et montes, montes auri.

2. In quadriga prima equi rufi, et in quadriga secunda equi nigri,

3. Et in quadriga tertia equi albi, et in quadriga quarta equi varii, et fortes.

4. Et respondi, et dixi ad Angelum, qui loquebatur in me: Quid sunt haec, Domine mi?

5. Et respondit Angelus, et ait ad me: Isti sunt quatuor venti oculi, qui egrediuntur ut sint coram Dominatore omnis terrae.

6. In qua erant equi nigri, egrediebantur in terram Aquilonis: et albi egrediuntur post eos: et varii egrediuntur ad terram Austrum.

7. Qui autem erant robustissimi, exierunt, et querebant ire, et discurrere per omnem terram. Et dixit: Ne perambuletis terram: et perambulaverunt terram.

8. Et vocavi me, et locutus est ad me, dicens: Ecce qui egrediuntur in terram Aquilonis.

1. Y de nuevo alcé los ojos, y vi, etc. Es un hebreísmo.

2. Segun la comun inteligencia de los intérpretes, Dios bajo de la figura de estos cuatro carros, hizo conocer al pueblo las cuatro monarquías, que había mostrado también á Daniel bajo de la de cuatro bestias, y de los cuatro montes de la celestia estatua que vio en sueños Nabuchodonosor. Los dos montes de bronce representan el poder y la sabiduría de Dios, los dos carros de bronce representan la sucesión, orden, y variación de los Estados, y monarquías. Algunos pretenden, que el profeta hizo aquí alusión al monte Taurus ó Caucasus, cuyos dos puntas ó cimas se juntan por lo mas alto, formando unas gargantas muy estrechas, que le hacen casi impenetrables. De estos montes salieron las Perzas, que fueron las principales, que arruinaron el imperio de los Caldeos.

3. Figura de los Asirios y Caldeos que tanto obligaron á los Judíos, haciéndolos servir bajo del yugo de una dura y larga esclavitud.

4. Representando á los Persas, los cuales aunque no hicieron daño á los Hebreos; esta se oía entre los tuvieron en su continuo esclavitud, ya con sus edictos, para que no continuasen la fabrica del templo, ya cuando Amasus mandado por Amas, condenó á muerte á todo el pueblo de los Judíos.

5. Este es el imperio de los Griegos; y el color blanco significa la bondad y moderación, con que trató á los Hebreos su fundador y primer rey Alejandro.

6. *MS. 6. Rucian. Ferrar. Pedricolus.* El imperio de los Romanos, el mas fuerte de todos; y este pueblo trataban con variedad á los Judíos, unas veces mostrándoles favorables como bajo de Augusto, y otras persiguiéndolos como en tiempo de Tito y de Adriano.

7. Estas cuatro monarquías son semejantes á los cuatro vientos principales del cielo, que soplando de diversas partes, chocan y comben los unos contra los otros, y destruyen todo lo que se les pone por delante. Y lo mismo sucederá con estas cuatro monarquías, bien que todas estarán á las órdenes del supremo Dominador del universo, que es el árbitro de los reyes y de los reinos, para saclos y quitarlos como le parece.

8. No habla de los caballos bermejós, por cuanto habla cuando ya el imperio de los Caldeos figurado por ellos. Los caballos negros son los Persas y Medos, los cuales bajo del imperio de Ciro, y después de estos los Griegos bajo del de Alejandro, se hicieron dueños de Babilonia, que respecto de Jerusalén es septentrional hacia el Occidente. Últimamente los Romanos acabaron de destruir enteramente el imperio de los Griegos, arruinando al reino de los Ptolemios en Egipto, que está al Mediodía de la Judía, y levantándose con la monarquía universal de todo el mundo, como se expresa en el versículo siguiente.

nia, reguloscere fecerunt spiritum meum in terra Aquilonia.

9. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

10. Sume à transmigratione, ubi Haldai, et à Tobia, et ab Idai; et venies tu in die illa, et intrabis domum Josue, filii Sophonie, qui venerunt de Babilone.

11. Et sumes aurum, et argentum, et facies coronas, et ponas in capite Jeru filii Josedeo sacerdotis magni.

12. Et loqueris ad eum, dicens: Hec ait Dominus exercituum, dicens: «ECCE VIR ORIENS NOMEN EIUS: et subter eum orietur, et edificabit templum Domino.

13. Et ipse extrinet templum Domino: et ipse portabit gloriam, et sedebit, et dominabitur super solio suo: et erit sacerdos super solio suo, et consultum pacis erit inter illos duos.

14. Et coronas erunt Helem, et Tobia, et Idai, et Ben, filio Sophonie, memoriale in templo Domini.

15. Et qui procul sunt, venient, et edificabunt in templo Domini: et scietis quia Dominus exercituum misit me ad vos. Erat autem

con reposer mie spiritus in la tierra del Aquilon.

9. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

10. Tómame de los del cautiverio, de Haldai, y de Tobías, y de Idaias; y vendrás en el día, y entrarás en la casa de Josías, hijo de Sophonías, que vinieron de Babilonia.

11. Y tomarás oro y plata: y harás unas coronas, y las pondrás en la cabeza del sumo sacerdote Josue hijo de Josedeo.

12. Y le hablarás, diciendo: Esto es lo que dice el Señor de los ejércitos: HE AQUÍ EL VERO, SU NOMBRE ORIENTE: y él sacará de sí mismo, y edificará un templo al Señor.

13. Y él construirá un templo al Señor: y él llevará la gloria, y se sentará, y reinará sobre su solio: y será sacerdote sobre su solio, y consejo de paz: y habrá entre ambos á dos.

14. Y las coronas serán para Helem, y Tobías, y Idaias, y Ben, hijo de Sophonías, como una memoria en el templo del Señor.

15. Y vendrán los que están lejos, y edificarán en el templo del Señor: y sabréis que el Señor de los ejércitos me envió á vosotros. Mas

1 Los LXX: *Mi furor*. Los Farses, que han destruido los Asirios y Caldeos, han calmado mi espíritu, y hecho que se apaciguase mi cólera contra estos, por los gravísimos males que hicieron á mi pueblo, y por la crueldad con que le trataron.

2 Toma el oro y la plata que te presentarán para adorno del templo Haldai, Tobías e Idaias que han venido de Babilonia, y vé en el día á buscarlos en casa de Josías hijo de Sophonías, en donde están hospedados, y que también han venido de allí, para recibirla de su mano, y hacerme de ello unas coronas, que pondrás sobre la cabeza de Josue. Estas quedarán en el templo como un monumento de su liberalidad, y 14. No se sabe si esta era una ofrenda voluntaria que hicieron los mismos, ó si fué de parte de los Judíos que permanecían aun en Babilonia. Muchos pretenden, que fueron dos coronas, una de oro, y otra de plata, ó mezclado el oro con la plata, para Josue y para Zorobabel; pero no habiéndose aquí una sola palabra de Zorobabel, se ve, que todo el discurso pertenece á Josue, como figura de otro Josue, á quien principalmente mira todo esto. Ni tampoco fueron dos coronas, porque el hebreo *קִטְרוֹת* no es dual, sino plural: con que ó fueron mas de dos, ó una muy grande y hermosa, como trasladaron los LXX y el Caldeo, significándose en la union de los dos metales la eterna del sacerdocio, y del reino espiritual en la persona del Mesías, v. 12.

3 Véase el cap. III, 8.

4 Como una planta que brota y crece por la virtud de su raíz viva, así fecundado por su propia virtud, sin medios humanos, hará crecer su reino, y propagará su Iglesia en innumerables ramos por todo el universo. Se significa también la prodigiosa concepción de Jesucristo en el seno de una Virgen por obra del Espíritu Santo, y del concurso de varios. Véase Isaías XI, 1.

5 Y él y su otro edificará su Iglesia. Véase SAN MARCO XVI, 18. Esta repetición, según S. Jerónimo, significa la Iglesia Militante y la Triunfante.

6 La gloria del sacerdocio y del reino. *Psalm.* XX, 4.

7 Véase S. Lucas I, 32. *Tu serás sacerdote*. Véase el *Salm.* CXX, 4.

8 Y en jerarquía será nuna la concordia, que habrá entre estas dos supremas potestades, sin que la una se oponga ni perjudique á la otra. El relativo masculino *ille* se refiere á *solius* neutro, porque se habla en masculino.

9 En el v. 10. se llama Haldai pelo mismo Helem, y también Josue, el que en este lugar se nombra Ben hijo de Sophonías: lo cual era tal vez, porque uno y otro tendían estos dos nombres.

10 MS. 3. *Los extranjeros*.

11 Y los que estaban en lugares distantes y remotas, cuando le oigan, se volverán con este ejemplo de generosidad á contribuir liberalmente con sus ofrendas para que se acabase en la construcción de este templo: en cuyos palabras se declara la vocación de los Gentiles, y cuando esta se cumple, veráis que yo soy un profeta verdadero, que el Señor me ha enviado, para que os lo anuncie tan anticipadamente.

a Luc. I, 78.

hoc, et auditis audieritis vocem Domini Dei vestri.

esto será si vosotros oyéreis sumis: la voz del Señor vuestro Dios.

CAPÍTULO VII.

Los ayunos de los Judíos durante la cuititud no agradaban al Señor, porque los encomendaban en mala vida. Subscriben á la penitencia. Por sus oraciones, y porque no oyeron á los profetas, fueron hebreos caritivos que los profetas.

1. Et factum est in anno quarto Darii regis, factum est verbum Domini ad Zachariam, in quarta mensis noni, qui est Casieu.

2. Et miserunt ad domum Dei Sarasar, et Rogommeech, et viri, qui erant cum eo ad deprecandum faciem Domini:

3. Et dicent sacerdotibus domus Domini exercituum, et prophetis, loquentes: Numquid findam est mihi in quinto mense, vel sanctificare me debet, sicut jam feci multis annis?

4. Et factum est verbum Domini exercituum ad me, dicens:

5. Loquere ad omnem populum terram, et ad sacerdotes, dicens: «Chm jejunaetis, et plangereis in quinto et septimo per hos septuaginta annos: numquid jejunium jejunastis mihi?

6. Et ceni comedistis, et bibistis, numquid non vobis comedistis, et vobismetipsis bibistis?

7. Numquid non sunt verba, que locutus

4. Y aconteció que en el año cuarto del rey Darío, vino palabra del Señor á Zacharías, el día cuarto del mes noveno, que es el de Casieu.

2. Y Sarasar, y Rogommeech, y los hombres que estaban con él, enviaron á la casa de Dios á orar en la presencia del Señor:

3. Para preguntar á los sacerdotes de la casa del Señor de los ejércitos, y á los profetas, diciendo: ¿Acaso he de llorar, yo en el quinto mes, ó me debo santificar, como ya lo hice muchos años?

4. Y vino á mí palabra del Señor de los ejércitos, diciendo:

5. Habla á todo el pueblo de la tierra, y á los sacerdotes, diciendo: Cuando ayunabais, y plañiais en el quinto y séptimo mes por estos setenta años, ¿acaso ayunastis para mí?

6. Y cuando comisteis y bebisteis, ¿acaso no comisteis para vosotros, y bebisteis para vosotros mismos?

7. ¿Pues no son cosas las palabras que hablé

1 Pero al queirais vosotros ser participantes de tanta dicha como os es prometida, particularmente en la venida del Mesías, que os enviara el Señor Dios vuestro: os habeis de mostrar tales servidores suyos, obedeciendo y cumpliendo con exactitud sus santos mandamientos.

2 Corresponde á la luna de noviembre.

3 Parece que estos estaban en la Judéa, pero fuera de Jerusalén. Otros quieren, que le hiciesen desde la Caldeya, en donde todavía permanecían. Y otros conforme al Hebreo son de sentir, que estos que aquí se expresan, fueron los enviados.

4 El templo, para que en él adorasen al Señor, y al mismo tiempo le consulasen por medio de los sacerdotes y de los profetas, ó hiciesen la pregunta sobre la dicha, que luego se propone.

5 Esta pregunta la hacen en nombre del pueblo. Para lo cual conviene saber, que los Judíos para conservar la memoria de Jerusalem y de la ruina del templo, se habían impuesto ayunos públicos, que observaban hasta entonces. 1º Reg. XXV, 8. 9. JEREM. II, 12, 13. Mas como vieran, que el templo estaba ya casi restaurado, escriben á preguntar, si continuarían en aquellos ayunos, ó si cesarian de observarlos, para mostrar la alegría, que tenían de la gracia, que Dios les había hecho de verlo restaurado.

6 Que los Hebreos llaman *Ab*, y corresponde á la luna de julio.

7 El texto hebreo *וְלִי*, separándose de convivia, del uso aun de los placeres licitos y permitidos, *syndyne*, etc., como acostumbraban los Nazarenos. EXOD. XX, 14, et *Reg.* XXI, 8.

8 Todo el tiempo del cautiverio, v. 3.

9 Que corresponde á la luna de setiembre. Ese ayuno fué ordenado por la muerte violenta, que fué dada á Gedelías, dada que se siguió la dispersion de los reliquias del pueblo. 1º Reg. XXV, 25. JEREM. XLII, 1, etc.

10 ¿Fueron acaso vuestros ayunos, para convertirlos á mí decoraron, ó lo fueran solo por un sentimiento carnal de vuestros males? *Isa.* LVIII, 3. *Osse* VII, 18; IX, 4.

11 Solo por contentar vuestras pasiones, y sin volver la cara á vuestro bienhechor, para darle gracias por sus beneficios. *Deut.* VII, 13; 15, 4.

12 Cuando la ciudad de Jerusalem estaba en plú, y en un estado floreciente, y lo mismo los pueblos de su dependencia, y las otras ciudades de la Judéa, que después tanto han padecido. *JEREM.* XLVI, 28; XXX, 44. ¿No os

11 *Isa.* LVII, 6.

et Dominum in manu prophetarum priorum, cum adhuc Jerusalem habitaretur, et esset opulenta, ipsa et urbes in circuitu ejus, et ad austrum, et in campatribus habitaretur?

8. Et factum est verbum Domini ad Zachariam, dicens:

9. Hec ait Dominus exercituum, dicens: Iudicio verum iudicate, et misericordiam, et miserationes facite, unusquisque cum fratre suo.

10. *Et viduum, et pupillum, et advenam, et pauperem nolite calumniari, et malum vir fratris sui non cogitet in corde suo.

11. Et noluerunt attendere, et averterunt scutulum recedentem, et aures suas eggravaverunt ne audirent.

12. Et cor eorum posuerunt ut adamantem ne audirent legem, et verba que misit Dominus exercituum in spiritu suo per manum prophetarum priorum: et facta est indignatio magna a Domino exercituum.

13. Et factum est sicut locuta est, et non audierunt: sic clamabant, et non exaudiam, dicit Dominus exercituum.

14. Et dispersi eos per omnia regna, que nesciunt: et terra desolata est ab eis, eo quod non esset transiens et revertens: et posuerunt terram desiderabilem in deserto.

el Señor por mano de los profetas que precedieron, estando aun poblada Jerusalem, y llena de riquezas, ella y las ciudades vecinas se veían pobladas hacia el Mediodía, y en sus campos?

8. Y vino palabra del Señor a Zacharías, diciendo:

9. Esto es lo que dice el Señor de los ejércitos: Juicio verdadero juzgad¹, y haced cada uno de vosotros con su hermano obras de misericordia y de piedad.

10. Y no agravéis a la viuda, ni al huérfano, ni al extranjero, ni al pobre: y nadie piense mal en su corazón contra su hermano.

11. Y no quisieron oírle, y se retiraron volviendo su espalda, y agravaron sus oídos para no oír.

12. Y endurecieron su corazón como un diamante para no oír la ley, ni las palabras que envió el Señor de los ejércitos en su espíritu por mano de los profetas que precedieron: y vino grande indignación del Señor de los ejércitos.

13. Y se cumplió como lo dijo, y no dieron oídos: así clamarán, y no los oír, dice el Señor de los ejércitos.

14. Y los puse dispersos por todos los reinos que les son desconocidos: y la tierra² quedó despoblada de ellos, porque no había quien pasase ni viniese: y la tierra apreciable mudaron en desierto.

CAPÍTULO VIII.

El Señor contra a Sión de sus bendiciones, en lugar de las aflicciones pasadas: y a los leales perverentes en el bien, trocará los ayunos precedentes en fiesta y alegría. Los gentiles extranjeros se unirán a los de Judá, para adorar con ellos al Señor.

1. Et factum est verbum Domini exercituum, dicens:

2. Hec dicit Dominus exercituum: Zelatus sum Sion zelo magno, et indignatione magna zelatus sum eam.

dijo, y repetí muchas veces esto mismo por mis profetas, que vuestros ayunos no podían agradarme, cuando se eran obras de penitencia, y al mismo tiempo eran profanados por vuestra impiedad? *Isa. vii, 3, 4.*

3. Si queréis que vuestros ayunos sean agradables, haced justicia sin aceptación de personas, sin agravio de la viuda, del huérfano, del pobre, y del extranjero, ejercitándoos en obras de piedad con vuestros peñones, y sin dar lugar en vuestros corazones a ningún mal pensamiento ó desigmo contra ellos.

2 MS. 3, y 1. *E spegerunt. FERNAN, Engravescieron sus oídos. Esto decía yo a vuestros padres por mis profetas; pero ellos mostrando un corazón más duro, que un diamante, y cerrando sus oídos, para no darlos a mis avisos y terribles amenazas por boca de mis profetas, asordieron el yugo de mi ley, retirando la espina por no llevarla. Es un término tomado de una yunta de bueyes, cuando recalcitrán por echar fuera el yugo, en lugar de tirar igual y docilmente para llevarlo. *II Esai. ix, 23. Ovis. ix, 16. Sower. in, 8. Y por este los castigó severísimamente por mano de los Caldeos.**

3 MS. 3. *Se solvi. FERNAN. Y tempestearlos he. Y fueron causa de que quedase Sion una tierra tan hermosa y deliciosa.*

4 Por el v. 19, se ve, que esta es una continuación de la respuesta del Señor a la pregunta, á consulta acerca de los ayunos indicados en el capítulo precedente.

5 Sión con sus infidelidades me ha causado amargos sellos, me ha provocado á enojo, y ha hecho, que por mi solterios la entregase yo en manos de los Caldeos.

6 Esod. xxi, 22. *Isai. i, 22. Jerem. v, 23.*

3. Hec dicit Dominus exercituum: Revertamur ad Sion, et habitabo in medio Jerusalem: et vocabitur Jerusalem civitas veritatis, et mons Domini exercituum, mons sanctificatus.

4. Hec dicit Dominus exercituum: Adhuc habitabunt senes, et anna in plateis Jerusalem: et viri baculos in manu ejus pro muliere dicunt.

5. Et platee civitatis complebantur infirmis, et puellae sedentibus in plateis.

6. Hec dicit Dominus exercituum: Si videlicet difficile in oculis reliquiarum populi iustus in diebus illis, numquid in oculis meis difficile erit, dicit Dominus exercituum?

7. Hec dicit Dominus exercituum: Ecce ego salvabo populum meum de terra Orientis, et de terra Occasus solis.

8. Et adducam eos, et habitabunt in medio Jerusalem: et erunt mihi in populum, et ego ero eis in Deus in veritate, et in iustitia.

9. Hec dicit Dominus exercituum: Confortentur manus vestre, qui auditis in his diebus sermones istos per os prophetarum in die, qui fundata est domus Domini exercituum, ut templum edificaretur.

10. Siquidem ante dies illos merces hominum non erat, nec merces jumentorum erat, neque introeunti, neque exeunti erat pax pre-

3. Esto dice el Señor de los ejércitos: He vuelto a Sión¹, y moraré en medio de Jerusalem: y se llamará Jerusalem la ciudad de la verdad, y el monte del Señor de los ejércitos, monte santificado.

4. Esto dice el Señor de los ejércitos: Aun morarán² ancianos y ancianas en las plazas de Jerusalem: y en la mano de cada cual su báculo³ por sus muchos días.

5. Y las calles de la ciudad se llenarán de muchachos y muchachas, que jugarán en sus plazas.

6. Esto dice el Señor de los ejércitos: Si parecerá cosa difícil en aquel tiempo⁴ á los ojos de las reliquias de este pueblo⁵, ¿acaso será difícil á mis ojos, dice el Señor de los ejércitos?

7. Esto dice el Señor de los ejércitos: He aquí yo salvaré á mi pueblo de las tierras del Oriente, y de las tierras del Occidente⁶.

8. Y los conduciré, y morarán en medio de Jerusalem: y serán mi pueblo, y yo les seré mi Dios en verdad y en justicia⁷.

9. Esto dice el Señor de los ejércitos: Confortense las manos⁸ de vosotros, que oís estas palabras en estos días por boca de los profetas, ahora que se han puesto los cimientos de la casa del Señor de los ejércitos, para labrarle su templo.

10. Porque antes de aquellos días no tenían jornal los hombres⁹, ni tenían paga las bestias, ni había paz para el que entraba¹⁰, ni para el que

1 Pero ahora, que la veo afligida, humillada y reconocida, reconfortado ya con ella, la vuelvo á admitir á mis brazos, quiero fijar perpetuamente el lugar de mi residencia en medio de Jerusalem, y que sea adelante una llamada á la verdad y de la fidelidad, y el monte de Sión, el monte de la santidad. En esto estaba el templo del Señor, ¿Quién no ve, que esto solo puede convenir pasageramente á la material Jerusalem y templo; mas que en la realidad y verdad mira á la Iglesia de Jerusalem? *I Timoth. iii, 15. MATHE. xvi, 18.*

2 Esto, que según la letra pertenece al restablecimiento de Jerusalem, que después se verificó, *II Machab. vi, 1.* según el espíritu de ella, no tiene otro objeto, que el engrandecimiento, estabilidad, perpetuidad y paz de la Iglesia.

3 Y llegarán sus moradores á una edad tan avanzada, que necesitarán de báculo, para poder afirmar y sostenerse sobre sus pies. Tales serán los frutos de su paz.

4 Lo que os anuncia, que ha de ser en aquellos días.

5 Si esto pareciera imposible á los que han vuelto de Babilonia, al ver y reflexionar, que son tan pocos los que han quedado de un pueblo tan crecido y numeroso; deben entender, que para Dios no hay nada imposible, y que mostrará el edificio del templo, porque así lo tiene prometido. Los pequeños y débiles principios, sobre los cuales el Jesucristo fundó el hermoso y magnífico edificio de su Iglesia, dan bien claro á entender, que aquellos solamente poco son obra de Dios. *B. Lucas, xviii, 27.*

6 Se entiende de las cuatro partes ó puntos cardinales del mundo, en donde se hallaban dispersos los Judíos. Es lo que se significa la vocación y conversión de los Gentiles á Jesucristo y á su Iglesia. *Isai. xxix, 12. MATHE. xxiii, 14.* Esta promesa no tendrá su entero cumplimiento, hasta que todos los Judíos al fin alcancen la fe de Cristo.

7 Yo les cumpliré todo lo que les he prometido; y ellos me adorarán con sinceridad y pureza de fe y de costumbres.

8 Tomad por alimento lo que oís al presente estas palabras, que de parte de Dios os dicen sus profetas Amos y Zacharías.

9 Antes que os aplicárais con calor, como ahora lo hacéis, á reedificar mi templo, todas vuestras fatigas, y aun las de vuestras bestias eran inútiles; porque llevaban sobre sí mi maldición. ¿Acaso de vuestro desdén en reedificar mi templo. *Actos i, 6, 10, 11.* Los Samaritanos, Moritas y otros enemigos vuestros os inquietaban, molestaban, y dañaban con sus frecuentes ejercicios, y aun entre vosotros se levantaban sin cesar discusiones, pleitos y discordias.

10 Es un habríamos, *Se os dejaban vivir, ni emplearos con sosiego en vuestros negocios y labores.*

fiat in mari fortitudinem ejus, et hanc igni devorabitur.

5. Videbit Ascalon, et timebit: et Gaza, et dolebit nimis: et Accaron, quoniam confusa est spes ejus: et peribit rix de Gaza, et Ascalon non habitabitur.

6. Et sedebit separator in Azoto, et disperdiam asperbiam Philistinorum.

7. Et auferam sanguinem ejus de ora ejus, et abominaciones ejus de modio donum ejus, et relinquetur eadem ipse Deo nostro, et erit quasi dux in Juda, et Accaron quasi Jebuseus.

8. Et circumdabo domum meam ex his, qui militant mihi euntes et revertentes, et non transibit super eos ultra exactor: quia nunc vidi in oculis meis.

9. Exulta satis filia Sion, júbila filia Jerusalem: Ecce nunc tuus venit ille justus, et salvator: ipse pauper, et ascendens super asinam, et super pullum filium asinae.

10. Et disperdiam quadragesimam ex Ephraim, et equum de Jerusalem, et dissipabitur arcus belli: et loquetur pacem gentibus, et potestas

y destruirá en la mar su fortaleza, y esta será devorada del fuego.

5. Lo verá Ascalón¹, y temerá: y Gaza, y se dolerá mucho: y Accaron, porque confundida es su esperanza²: y de Gaza perecerá el rey, y Ascalón quedará despoblada.

6. Y el separator³ tendrá su asiento en Azoto, y destruirá la asherbia de los Philisteos.

7. Y sacaré su sangre de su boca, y sus abominaciones de entre sus dientes⁴, y él también quedará para nuestro Dios, y será como caudillo en Juda, y Accaron como el Jebuseo.

8. Y cercaré mi casa de aquellos que militan en mi servicio, y van y vienen⁵, y no pasarán sobre ellos el exactor⁶: porque ahora los he visto por mis ojos.

9. Regocijate mucho, hija de Sión, canta, hija de Jerusalén: Mira que tu rey vendrá á ti justo y salvador: él vendrá pobre, y sentado sobre una asna⁷, y sobre un pollino hijo de asna.

10. Y destruiré los carros de Ephraim⁸, y los caballos de Jerusalén⁹, y será quebrado el arco de las guerra: y hablará paz á las gentes, y su

¹ Eran las ciudades principales de los Philistinos vecinas á Tyro.

² Tyro, ciudad muy fuerte y poderosa, en quien todos tenían puesta la esperanza, la que resistió y heró las escuadras de Alejandro.

³ MS. B. *Affector*. MS. A. *Despector*. A la letra: *El que aparta*; y en sentido poético: *El que se aparta*. Lo que conviene á un conquistador, que reparte los despojos, ó separa á unos para hacerles gracia de la vida, y á otros para destinarlos al exilio. En el Hebreo se lee la palabra *Yitzum*, que significa *espuro* ó *bañado*: lo que muchos aplican á Alejandro, diciendo, que no fué hijo de Philip, sino que nació de un esclavo de Olimpia su madre con Nectanebo rey de Egipto, que se decía ser hijo de Júpiter. Otros con los *xxi* traducciones *de extranjero*; y lo interpretan en general de los extranjeros, y que no eran Philistinos; lo que conviene también á los Judíos, y á Jonathán hermano de Judas Machabéo, que se apoderó de Azoto; y para que se olvidase la memoria de ella, la entregó á las Hasmatas. Y así parece que el profeta, aludiendo de las victorias y conquistas de Alejandro, habla aquí principalmente de las de los Machabéos, como parece inferirse de lo que se sigue.

⁴ Haré que esta pueblo no se alimente más de la sangre ni de la carne de los vitulos ofrecidos á sus ídolos. Abrasará la religión del verdadero Dios, no será tratado como extranjero, sino que entrará á hacer parte en los honores y dignidades de los Judíos. Y los de Accaron tendrán la misma suerte que los de Jebú. En el *xxi* el nombre antiguo de Jerusalén. Los Judíos, luego que conquistaron esta ciudad, recibieron en su pueblo á todos los Judíos, que quisieron volver al verdadero Dios: y el profeta anuncia aquí, que los *Ascanitas* serán tratados del mismo modo. Lo que Judas Machabéo hizo con los Idumeos, lo ejecutó también él y sus hermanos con los poeños, que iban sujetando, como figura de lo que después habían de hacer los Apóstoles, y otros predicadores apostólicos con estos mismos pueblos, y con todas las naciones de las Gentiles. Se sabe, que estos fueron de los primeros que se convirtieron á la fe de Jesucristo. *Actos*. viii. 40.

⁵ Esto se entiende comunmente de los Machabéos que se enararon en defensa del culto de Dios, y para castigar á los que profanaron su templo. Puede también entenderse de los santos Angeles, como lo acredita el *xxviii* de Hebreos.

⁶ El pueblo no será ya más tiranizado ni agobiado, como lo ha sido hasta ahora; porque he visto mis ojos, para mirarle con agrado y protegerle. Otro: Porque yo he visto por mis ojos la injusta opresión en que heñán tenido, y ahora quiero mirarle con ojos benignos y favorables.

⁷ La exposición de esta profecía puede verse en S. Mateo *xxi*. 4, y en S. Juan *xix*. 15, en donde se lee, *meo*, *pacífico*, y humilde como trasladaron los *xxi*, que sin duda leyeron *137* en vez de *132*, que leamos ahora, *pobre*. Uno y otro conviene muy bien á Jesucristo; porque de rico se hizo pobre por nosotros, y un derecho de humilidad y de modestia. *Mateo*. xx. 20.

⁸ El Hebreo *Yitzum* es común á los dos géneros. *II Reg.* *xxx*. 26, y así se puede bien trasladar *sobre una asna*. Los mismos Hebreos entendieron este lugar del Mesías. — *9* Todas las fuerzas de los dueños.

¹⁰ De Judá. El Mesías traerá á la Iglesia una eterna y verdadera paz, y en aparatos de guerra, ni de otros males humanos por sí mismo defenderá y salvará á los suyos.

¹ *Isai.* *lxiii*. 14. *Mateo*. *xxi*. 3.

ejus á mari usque ad mare, et á fluminibus usque ad fines terrae.

11. Tu quoque in sanguine testamenti tui mansisti victos tuos de loco, in quo non est aqua.

12. Convertimini ad munitionem vinei apud, hodie quoque annuntians duplicia redemisti tibi.

13. Quoniam extendi mihi Jadam quasi arcum, implevi Ephraim: et suscebo filios Sion super filios tuos Grecia: et ponam in quasi gladium fortium.

14. Et Dominus Deus super eos videbitur: et exibit et fulgur, jaculum ejus: et Dominus Deus in tuba canet, et vadet in turbina Austri.

15. Dominus exercituum proteget eos: et devorabunt, et subicient lapidibus fundas: et bibentes inebriabuntur quasi á vino, et replebuntur ut pisces, et quasi cornu aliorum.

16. Et salvabit eos Dominus Deus eorum in die illa, ut gregem populi sui: quia lapides multi elevabuntur super terram ejus.

17. Quid enim bonum ejus est, et quid pulchrum ejus, nisi frumentum electorum, et vinum germinans virginum?

dominio será de mar á mar¹, y desde los ríos hasta los términos de la tierra.

11. Tú también por la sangre de tu testamento² hiciste salir tus cautivos del lago en que no hay agua.

12. Volveos á la fortaleza³, los cautivos que tenéis esperanzas, hoy también te anuncio que te daré doblado⁴.

13. Porque me he extendido á Juda como un arco, he henchido á Ephraim: y moveré tus hijos, ó Sion, contra tus hijos, ó Grecia: y te pondré como espada de fuertes⁵.

14. Y será visto sobre ellos el Señor Dios: y saldrá su dardo, como un relámpago: y el Señor Dios tocará la trompeta, y marchará entre los torbellinos del Austro⁶.

15. El Señor de los ejércitos los abrigará; y consumarán, y subyugarán con piedras de honda: y bebiendo se embriagarán como de vino, y se henchirán como copas, y como los ángulos del altar⁷.

16. Y los salvará el Señor Dios de ellos en aquel día como grey de su pueblo: porque piedras santas serán alzadas⁸ sobre la tierra de él.

17. Porque ¿cuál es el bien de él, y cuál es su hermosura⁹, sino el trigo de los eclesiásticos, y el vino, que engendra virgoes?

¹ Por todo el mundo, figurada por los términos de la tierra de promisión.

² En su apostrofa al Mesías. Tú también, ó divino Salvador, por el precio y mérito de la sangre de tu Nuevo Testamento, que derramaste para reconciliar el género humano con tu Padre, y romper sus duras prisiones, sacaste del limbo de los Padres, figurado aquí por el lago seco, esto es, sin refrigerio, á todos los justos, que desde el principio del mundo estaban allí esperando á un Redentor y Libertador, que el día de su glorioso Ascension les había de llevar consigo al cielo como primicias de su triunfo.

³ Dios habla aquí á aquellos de entre los Judíos, que no habiendo perdido la esperanza de su libertad según las promesas de los profetas, habían vuelto con Zorobabel á la Judía. Les asegura por expresiones figuradas, que los elocaría de bienes, y que lograrían señaladas y millagrosas victorias de los asoneros de Alejandro. Todo lo cual se cumplió á la letra, como se ve en la serie de la historia de los Machabéos: y fué figura de las victorias, que logran los Apóstoles y predicadores apostólicos, los cuales asistidos del cielo sujetaron al mundo al evaño y de devuelto. Es también una exhortación del profeta á todos los hombres que están bajo la dura esclavitud del demonio, ó que busquen su libertad en Jesucristo, asegurándoles que la lograrán, si se consienten á él con una viva fe y esperanzas de conseguirla.

⁴ Es símbolo de posesión, ó un apostrofa á cada uno en particular, como si le dijere: Y para lograr una dicha como esta, no es necesario que esperes hasta que venga el Mesías. Desde hoy mismo, si con viva fe te arrojas en su seno, te anuncia, cualquiera que tú seas, todos aquellos multiplicados y grandes bienes, que esperas de su venida.

⁵ Los Selucidas fueron Griegos, dominaron algún tiempo á los Judíos, y después fueron dominados por ellos, en especial por la predicación de los Apóstoles. Como *espada de fuertes*; como un héroe ó conquistador á quien nada resiste. *II Corintios*. x. 5. Alude también á la palabra de Dios, que fué la espada con que vencieron á las gentes los Apóstoles.

⁶ Como con impetuoso huracán, que se deja oír de la parte del Meliodia, y lo arrebató todo.

⁷ Haciendo alusión á la victoria de David sobre Goliath; significándose en esto el valor de los Machabéos, y al mismo tiempo la virtud de la palabra divina, para derivar todo el furo y soberbia de los hombres.

⁸ Es continuación de las mismas figuras, y de las grandes victorias, que en ellos se representaban, diciendo, que los valientes del Señor bajo su amparo bebiendo la sangre de sus enemigos, y que quedaban empapados y tñidos de ella, como aquellas vajillas en que se recoge la de las víctimas, ó como los ángulos del altar, sobre los que se sacrificaban los animales. *Lev.* *iv*. 15. *xvi*. 18. *viii*. 10. *Ms. A.* Como *derramados*. Para. *Como bebiendo*.

⁹ Esto puede ser alusión á las piedras, que se alaban y consagraban como título ó monumento de una victoria, ó de alguna particular suceso. Tales fueron los áncas, que levantó Josué x. 18, en señal de la posesión, que tomaron las doce tribus de aquella tierra tan deseada. Lo que fué figura de los doce Apóstoles, que fueron como doce tantas piedras, que levantó Jesucristo como título de su posesión de la Iglesia y de todo el mundo.

¹⁰ Tanto en el Hebreo como en los *xxi*, el pronombre *ejus* es masculino; y así no se refiere á la tierra, sino á